

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/121
2 de diciembre de 1999

(99-5322)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: inglés

KUWAIT

Declaración del Excmo. Sr. Hamad A. Al-Ghanim, Subsecretario Adjunto de Relaciones Exteriores

En primer lugar, en nombre del Gobierno del Estado de Kuwait, en el mío propio y en el de los integrantes de mi delegación, deseo felicitar a la Presidenta por su elección para dirigir la Tercera Reunión Ministerial de la OMC. Asimismo, felicito a los miembros de la Mesa y les deseo éxito.

En esta ocasión permítaseme hacer llegar al Gobierno de los Estados Unidos y al hospitalario pueblo norteamericano nuestro agradecimiento por dar acogida a esta importante Conferencia tan bien organizada. Quisiera además felicitar al Sr. Mike Moore y a su colega, el Sr. Supachai, por su elección para dirigir la OMC en los próximos seis años. Confío en que ambos podrán realizar las aspiraciones de la Organización.

Esta reunión tiene lugar en un momento en que estamos a punto de celebrar varias festividades de carácter espiritual que simbolizan los más altos ideales de cooperación y unidad entre los pueblos para el supremo bien del ser humano, a quien el Creador ha revestido de dignidad.

El auspicioso mes del Ramadán, que comenzará dentro de pocos días, significa básicamente la asistencia que prestan los ricos a los pobres sin distinción ni discriminación. Seguidamente se celebra en todo el mundo la Navidad, aniversario del nacimiento de Cristo, que encarna el espíritu de tolerancia y solidaridad. Las celebraciones culminan con el año nuevo que esta vez coincide con un nuevo milenio, durante el cual deseo que haya prosperidad y estabilidad en todos los pueblos.

En mi breve discurso deseo señalar los espectaculares cambios económicos que han tenido lugar en el decenio de 1990 y la actitud de las naciones al adoptar los principios de la economía liberal en lugar de otras teorías económicas vigentes. El Estado de Kuwait ha adoptado esos principios desde su independencia, e incluso antes, por estar firmemente convencido de la importancia que tiene una economía abierta para impulsar los mecanismos que permiten alcanzar la prosperidad y la satisfacción de las necesidades humanas. Al respecto, me complace comunicarles que los días 4 y 5 de marzo del año 2000 se realizará en Kuwait un foro internacional sobre inversiones con la finalidad de contribuir a esa tendencia mundial.

Nuestra reunión se realiza después de una serie de intensas reuniones internacionales, regionales, e incluso locales. Personalmente creo que esas reuniones así como las próximas conformarán espontáneamente el cuadro futuro que culminará con la imposición de la globalización como una fatalidad histórica.

Por otra parte, es indudable que las fuerzas que impulsan la globalización son humanitarias y se basan en una labor humanitaria, no se trata de un producto con una fecha de vencimiento determinada. El "cuadro" de esta globalización alcanzará su versión definitiva después de las negociaciones y las conferencias de modo que podamos compartirlo y no sólo contemplarlo.

Junto con mi equipo de trabajo he leído y analizado detenidamente el proyecto de la declaración que se emitirá al finalizar nuestra reunión y que contiene algunos párrafos en los que se reflejan los debates y negociaciones realizados por las delegaciones permanentes ante la OMC en Ginebra. Permítaseme manifestar las siguientes sugerencias, en la esperanza de que se abordarán en la próxima ronda de negociaciones como elementos que contribuirán a la estabilidad y el optimismo de los países en desarrollo y los países en desarrollo menos adelantados:

1. Estimamos que deberían tomarse en consideración las opiniones de los países en desarrollo y los países en desarrollo menos adelantados, que son mayoría no sólo en la OMC sino en el mundo. Estos países están esforzándose por unirse a esta estimada Organización con la esperanza de alcanzar la prosperidad.
2. Sería aconsejable tomar en consideración el "principio de aplicación", que es un pedido colectivo a todos los Miembros de la OMC. Lamentablemente, los países en desarrollo y los países en desarrollo menos adelantados siguen teniendo las mismas dificultades que tenían antes con respecto a la aplicación. Por consiguiente, sugiero que se les dé tiempo para organizar sus asuntos internos.
3. Convendría efectuar un intercambio de privilegios entre los países del Norte y los países del Sur en aras del bien común, aplicando el principio de equilibrio y justicia.
4. En el contexto de la sugerencia anterior, consideramos que la transferencia de tecnología entre los Estados que son Miembros de la OMC es una cuestión de vital importancia para los países en desarrollo y los países en desarrollo menos adelantados. Esa transferencia debe realizarse sin imponer pesadas cargas financieras.
5. La apertura de los mercados para las industrias incipientes de los países en desarrollo y los países en desarrollo menos adelantados y la asistencia que se les preste para llegar a nuevos mercados, a través de una base de datos que debería establecer la OMC, contribuirán inevitablemente a desarrollar la economía de esos países.
6. La cuestión más conflictiva para los países en desarrollo y los países en desarrollo menos adelantados que desean unirse a la OMC es la exigencia de muchísimos requisitos cuyo cumplimiento a veces resulta imposible debido a su nivel de capacidad nacional. Creemos que la OMC debe tener una estrategia clara y simple para que los países puedan ingresar en la Organización sin tener que esperar demasiado tiempo y sin que el proceso de adhesión constituya una carga para ellos.
7. El Estado de Kuwait se ha ocupado diligentemente desde 1994, cuando se firmó el Acta Final de la Ronda Uruguay, de actualizar su legislación nacional a fin de hacerla compatible con los Acuerdos de la OMC. Habida cuenta de esto y como miembro regional del Consejo de Cooperación del Golfo, insta a los Miembros a que acepten la adhesión de nuestros países hermanos: el Reino de Arabia Saudita y la Sultanía de Omán. De ese modo todos los países de nuestra región serán Miembros de la OMC, hecho que, sin duda, dará impulso a la Organización.

Mientras se debate sobre el consenso internacional y el carácter ineluctable de la globalización, y desde esta ciudad situada en una nación cuyo Gobierno en 1990 ha encabezado una alianza contra la agresión y en pro del respeto de la legitimidad internacional, quisiera decirles que mi país les pide, como lo ha hecho desde la primera reunión ministerial celebrada en 1996, que tengan presente la situación en que se encuentran los prisioneros de guerra kuwaitíes, y el sufrimiento de sus seres queridos, pues nada ha cambiado desde entonces.
